

PUNTOS PARA
LA ACCIÓN

2

- Crear redes de seguridad, no trampas de pobreza
- Apoyar la siembra de árboles fuera del bosque
- Eliminar el peso legislativo que grava sobre los pobres y establecer una reglamentación asequible
- Reducir las obligaciones injustas presentes en el manejo forestal

Reducción de la
vulnerabilidad





REDUCCIÓN DE LA VULNERABILIDAD

Crear redes de seguridad, no trampas de pobreza

En situaciones de pobreza persistente, los productos del bosque pueden ayudar a la gente en tiempos de dificultad. Para los más pobres, el acceso a los recursos forestales proporciona un amortiguador vital absorbiendo el riesgo agrícola y reduciendo la vulnerabilidad. Los más pobres tienen menor acceso a las oportunidades de mercado o a las iniciativas participativas forestales. Estos necesitan sobre todo, medidas que protejan su acceso a los recursos frente a la privatización y la liberalización del comercio, medidas que no los encierren dentro de la dependencia de los bosques.

Apoyar la siembra de árboles fuera del bosque

Sembrar árboles en y alrededor de las tierras agrícolas puede proporcionar una oportunidad significativa para que los pobres satisfagan sus necesidades de subsistencia y ganen ingresos adicionales. La magnitud y los efectos del programa de forestería en granjas en la India proporciona una evidencia amplia de la importancia que tiene la siembra de árboles para el alivio de la pobreza.

Eliminar el peso legislativo que grava sobre los pobres y establecer una reglamentación asequible

La reglamentación que gobierna el uso que los pobres hacen de los bosques es excesiva y a menudo incoherente - por ejemplo, imponiendo prohibiciones de corta de madera en los bosques comunitarios pero no en los bosques de tala comercial. El acceso de los pobres a los recursos forestales está reglamentado sobremanera, mientras que los grandes intereses pueden desafiar el control, lo cual menoscaba el gobierno y la legitimidad de la ley. Cuando los pobres tienen suficientes posibilidades para participar en la definición de las reglas, a menudo las adaptan eficazmente y apoyan su cumplimiento.

La reglamentación sobrepasa ampliamente la capacidad que el gobierno tiene para hacer que ésta se cumpla. Los gobiernos han perdido 5 mil millones de dólares EE.UU. anuales en todo el mundo debido a que no han podido recaudar los impuestos por concepto de concesiones forestales, y una cantidad adicional de 10 mil millones se han perdido debido a la tala ilegal de los bosques.

LA REGLAMENTACIÓN FAVORECE LA SUBSISTENCIA Y LOS BOSQUES CUANDO LOS POBRES DISPONEN DE DERECHOS Y CONTROL

En Níger, donde se establecieron mercados rurales de leña, los aldeanos obtuvieron el control de la recolección de leña y su comercio a través de una serie de reglamentos desarrollados con su participación. Estos proporcionan un mejor equilibrio entre los derechos, responsabilidades e ingresos para los pobres y el Gobierno, así como ingresos extraordinarios para ambos mediante precios más altos.

La reglamentación necesita enfocarse más en el control de los excesos de los poderosos que en limitar el uso por parte de los pobres.

Reducir las obligaciones injustas presentes en el manejo forestal

La demanda de planes de manejo excesivamente detallados crea barreras a las comunidades que tratan de adquirir derechos comerciales para las áreas forestales.

Los países deben simplificar los requisitos de planificación y monitoreo para quienes manejan los bosques en pequeña escala.

Como muestran países como Gambia, la planificación eficaz, la utilización y el monitoreo pueden basarse en pautas claras y no requieren planes de manejo complicados.

EL DESAFÍO DE HACER QUE LOS BENEFICIOS FORESTALES SEAN LEGALES Y EQUITATIVOS

En la Conferencia Ministerial de Asia Oriental sobre la Administración y la Ley Forestal, celebrada en septiembre de 2001 se realizó un compromiso internacional sin precedentes, a fin de combatir la tala ilegal y otros crímenes forestales. En la misma conferencia se dijo que, por ejemplo, en Indonesia, se estimó que 600 millones de dólares EE.UU. anuales en derechos, fondos para la reforestación y pagos de impuestos sobre la exportación, no llegan al Gobierno. Esto representa cuatro veces el gasto gubernamental total en el sector forestal, y alrededor de tres cuartos del presupuesto anual para la educación.

AGUA, BOSQUES Y REDUCCIÓN DE LA POBREZA

El consumo mundial de agua dulce se duplica cada 20 años - el doble de la tasa de crecimiento de la población. Las cuencas hidrográficas en los bosques influyen en el ciclo local del agua y mejoran la calidad de la misma, pero las necesidades de la población rural pobre se ven cada vez más amenazadas por las demandas externas de agua. En India, muchas aldeas cuentan con grupos colectivos activos, encargados de manejar las cuencas y negociar con los usuarios de las planicies.

Reducción de la vulnerabilidad
mediante



redes de seguridad y del
otorgamiento de poder.